

A propósito del heptacéfalo del Empurdán. Notas a propósito de *Las relaciones de sucesos sobre seres monstruosos*<sup>1</sup>.

Antonio Cortijo Ocaña  
(University of California)



Los dos primeros tercios del siglo XVII vieron un florecimiento espectacular de las relaciones de sucesos, motivado por “diversos acontecimientos políticos en Europa, el fortalecimiento de las redes de noticias, los vaivenes de la imprenta sometida a una legislación vacilante, el incremento paulatino de talleres en ciudades pequeñas y la consecuente competencia, y los gustos del curioso lector” (129). Mancera y Galbarro nos presentan una esmerada edición y estudio de veintiuna relaciones de sucesos sobre catorce seres monstruosos “individualizados” de nuestro siglo XVII (“en ocasiones con varias ediciones, textos o versiones sobre un mismo monstruo”, 12). Todo ello está guiado por “la pluralidad de perspectivas tomadas en cuenta” (11) y tiene como punto de partida estudios y catálogos ya antológicos sobre la materia (Chevalier, Bouza, Castillo, Chartier, Enterría, Harvey, Egido, Frenk, Cátedra, Gil, Ettinghausen, Redondo, Bégrand, Carranza, etc.). En dos densos capítulos, los autores intentan primero acotar el significado teratológico del lema *monstruo*, distinguiéndolo y/o comparándolo con *prodigio* o *milagro*. Amén de ello nos ofrecen un verdadero estado de la cuestión sobre el tema en su revisión bibliográfica amplísima, con indicaciones sobre frecuencia y lugares de publicación de relaciones monstruosas en los siglos XVI y especialmente XVII de acuerdo a la cronología de las mismas. El segundo y amplio capítulo constituye un análisis pormenorizado discursivo de las relaciones estudiadas. Aspecto de particular interés es el hecho de que estas relaciones no sean meros exponentes de un discurso pre-periodístico, sino que tengan en particular lazos de unión con las cartas de relación o de nuevas y los sermones, la literatura moralizadora y preceptiva homilética, ofreciendo, como ésta, un efecto de verdad, “un saber de opinión que no se apoya en la evidencia, sino en la convicción, y solo puede captarse empíricamente por medio de textos portadores de juicios” (126). En este sentido, como

<sup>1</sup> Mancera Rueda, Ana, & Jaime Galbarro García. *Las relaciones de sucesos sobre seres monstruosos durante los reinados de Felipe III y Felipe IV (1598-1665). Análisis discursivo y edición*. Bern, Berlin, Bruxelles, Frankfurt am Main, New York, Oxford, Wien: Peter Lang, 2015. 304 pgs. ISBN: 978-3-0343-1357-5.

concluyen los autores, “las relaciones de sucesos sobre seres monstruosos son, ante todo, portadoras de ideología” (*ibid.*). Precaven los estudiosos al lector de que no se encontrará en sus páginas un estudio exhaustivo de los mecanismos fóricos de referencia o de los procedimientos de conexión interoracional y extraoracional; lo que sí hay es un excelente análisis discursivo detallado, que es un “estudio de la deixis [de persona, social, espacial, temporal, textual, 58 et ss], la polifonía [84 et ss] y ciertos procedimientos de modalización [atenuación argumentativa, intensificación, operadores modales, 98 et ss] del discurso con los que se hace patente la ideologización de las relaciones sobre monstruos” (12).

El tercer y último capítulo, ‘Los monstruos de los Austrias’, nos presenta la edición, abundantemente anotada, de las relaciones, organizadas por un criterio cronológico-temático. De entre los varios catálogos impresos o electrónicos utilizados para sus pesquisas, los autores reconocen la relevancia particular que han tenido para elaborar su obra el *Catálogo y Biblioteca Digital de las Relaciones de Sucesos*, las “Relaciones hispano-francesas del siglo XVII” de Ettinghausen (1993), el *Catálogo de pliegos sueltos de temática prodigiosa (siglo XVII)* de Gil (2001) y la *Biblioteca del relacionero* de Gonzalo (2010). La nómina de las relaciones editadas es como sigue:

El parto de Hernando de la Haba  
 El ferocísimo Corlisango  
 El peje Nicolao  
 El monstruo profeta de Bengala  
 El niño de Bayona  
 Los hermanos Coloreto de Génova  
 Le fiera asesina de Tralos montes  
 El pez del reino de Polonia  
 El niño nacido en Ostraviza  
 El monstruoso niño de Lisboa  
 Los siete hijos de Brunete  
 Los siameses de Tortosa  
 El grifo de Loyes  
 El heptacéfalo del Empurdán

Resulta difícil hacer un balance más pormenorizado del libro que reseñamos. Se trata de un excelente e informadísimo estado de la cuestión acerca de las relaciones de sucesos sobre seres monstruosos de la época, que los autores insertan con mucho acierto en el contexto de las relaciones de sucesos en general y de la difusión de este tipo de literatura en la sociedad de los dos primeros tercios del siglo XVII. A la amplia bibliografía usada y condensada en el primer capítulo se une un excelente segundo, que es un pormenorizado, detallado y minucioso análisis de los procedimientos del discurso utilizados en este subgénero literario. Cierra el volumen la edición propiamente dicha de unas obras que nos hablan, siempre *verazmente*, sobre “niños con varias cabezas o cuerpos, hasta monstruos imposibles como el Corlisango, desde peces samaritanos como Nicolao, hasta fieras asesinas” (152). Estás noticias *vivas* y *veraces* de las relaciones que se editan

surgen, claro está, siempre como novedad, como noticia rejuvenecida, como verdadera, *verísima*, y es que los monstruos de los Austrias parecen estar siempre a la espera de un impresor que les dé cuerda para hacerlos pliegos de codel. (*ibid.*)

Tiene el lector en sus manos un volumen de peso sobre las *relaciones* monstruosas que abunda en nuestro conocimiento del género de las *relaciones*. Un trabajo bien hecho que nos ayuda a entender los vericuetos de una literatura *menor y marginada*, de enorme peso en la época y que refleja de veras “lo que conocieron los contemporáneos”, al decir de Rodríguez Moñino (Mancera & Galbarro 9).

\*\*\*\*\*

Creemos poder aportar a esta magnífica obra una pequeña *coda* de interés. Las relaciones de sucesos sobre seres monstruosos son también abundantes entre la literatura de cordel inglesa del siglo XVII, menos conocida entre los hispanistas que la francesa. De entre estas obras, quizá merezca la pena señalar el caso de dos piezas que nos hablan de un *monstruo hispano* de Zardaña, relaciones anónimas del año 1655 y que no son sino *adaptación* de las 3.14.1 y 3.14.2 de la edición de Mancera y Galbarro sobre el heptacéfalo del Empurdán. Nos permitimos editarlas a continuación:

1. *The true Portraiture of a prodigious Monster, taken in the Mountains of Zardana; The following Description whereof was sent to Madrid, Octob. 20. 1654. and from thence to Don Olonzo de Cardines, Ambassador for the King of Spain, now resident at London. Its stature was like that of a strong well set man, with 7 heads, the chief of them looking forward, with one eye in its front; the other heads have each two eyes in their natural situation, the ears of an Ass; with its principal head it eates, drinks, and cryes with an extraordinary and terrible voyce; the other heads are also moved to and fro: It hath seven Arms and Hands of a Man, very strong in each of them: From the middle downward it is like a Satyr, with Goats fee, and cloven; it hath no distinction of Sex. To the Tune of, Summer time* (London: Printed for Iohn Andrews, at the White Lyon in the Old-Bayly, 1655).

The true Portraiture of a prodigious Monster, taken in the Mountains of Castile, &c.

*1719*

**B**ehold the Wonders of the Lord  
In this same Creature pictur'd here,  
Whose uncouth shape is full enough  
To terrifie your hearts with fear.  
The Picture which you here do see  
Is of a Monster fierce and strange  
The which was taken in high Spain  
As he about the Woods did range.  
And after brought unto Madrid,  
As a present for to shew the King:  
But when he did behold the same  
He counted it a miraculous thing.  
Seven heads in all this Monster hath  
And Nature did them to contrive  
That every head hath mouth and eyes,  
And it's remaining still alive.  
One head is bigger then any o'th rest,  
Whose mouth for wideness doth exceed;  
And that one head doth serve for all  
The Monsters body for to feed.  
So with one mouth six heads are fed,

*The second Part.*  
When seven eyes have in the bath,  
Which seven such proportion all,  
Beh on the Kings with upright eye,  
Like to a man both head and tail.  
His body from the three parts notes  
Into the lesser and greater both side,  
The like notes in the three notes.  
The skin of him is black as soot,  
As black as the blackest of a  
It hangs on his six other horns,  
Which grows to such an every day.  
His feet indeed are cloth in feet,  
But in the soles of a foot;  
Out of a night length and breadth,  
By which the people takes much note.  
His voice is extraordinary,  
And terrible to men to hear;  
But when it cries it makes a noise,  
As if he should speak with an ear.  
You have the Spanish in other times,  
The better how known to speak at all;  
But once before the King of Spain,  
Which he was present in the Hall.  
When in the Spanish Kingdom he spoke,  
Which he took in the last of Spain,  
The description of the last  
That vengeance on the last will bring.  
The Country hath been full of it,  
The Spanish King and the Spanish;  
The last of the last of Spain,  
Which the world of the last.  
The three realms from which they are,  
From Spain and from the Kingdom;  
Which nations that are now the Spanish,  
Which then became the Spanish.  
The Spanish of the last of Spain,  
Which the world of the last of Spain.  
The News of this Spanish Monster being spread  
throughout all Spain, France, and Italy,  
made a desperate sea, and general deluge,  
through all the Spanish Kingdom, Castile, Aragon,  
Navarre and Portugal, the very Pope himself  
remembered to hear this strange Report. There is a  
Prophecy in the Revelation, of a great Red-Dragon, and a  
Babylon which shall be built, and shall last for some  
time, which shall be destroyed, which was to occur in  
the year of Judgment; which the appearing of this  
strange Monster is taken for a sign.

L O N D O N: Printed for John Andrewes, at the White-Lyon in the Old-Bath; 1691.

Behold the Wonders of the Lord  
In this same Creature pictur'd here,  
Whose uncouth shape is full enough  
To terrifie your hearts with fear.  
The Picture which you here do see  
Is of a Monster fierce and strange  
The which was taken in high Spain  
As he about the Woods did range.  
And after brought unto Madrid,  
As a present for to shew the King:  
But when he did behold the same  
He counted it a miraculous thing.  
Seven heads in all this Monster hath  
And Nature did them to contrive  
That every head hath mouth and eyes,  
And it's remaining still alive.  
One head is bigger then any o'th rest,  
Whose mouth for wideness doth exceed;  
And that one head doth serve for all  
The Monsters body for to feed.  
So with one mouth six heads are fed,

And all the Carkas in like sort;  
 The like was never known nor seen,  
 As they that saw him doth report.  
 His eyes do goggle to and fro,  
 Like to great saucers as 'tis said;  
 And when he glows on any Folkes,  
 It makes their very hearts afraid.  
 His grinning teeth both sharp and long,  
 Like to a Mastiffs teeth appears;  
 And on this seven deformed heads  
 Grows fourteen long disguised ears.

[1v]

*The Second Part [To the Same Tune]*

Seven armes and hands he also hath,  
 With fingers well proportion'd all,  
 And on his Legs doth upright go,  
 Like to a man both strait and tall.  
 His Body from the Arm-pits down  
 Unto the knees over-grown with hair,  
 Is like unto a Satyre wilde.  
 Or else some ugly sav[a]ge Bear.  
 The skin of him is Pistol proof,  
 As is for certain verify'd  
 A sword can do his flesh no harm,  
 Hair grows so thick on every side.  
 His feet indeed are cloven feet,  
 Just in the manner of a Goat;  
 But of a mighty length and breadth.  
 Of which the people takes much note.  
 His voice is extraordinary,  
 And terrible for men to hear;  
 For when it cryes it makes a noyse,  
 As if his throat would rend and tear.  
 But here the strangest wonder comes,  
 He never was known to speak at all;  
 But once before the King of Spain,  
 When he was present in the Hall.  
 Then in the Spanish Tongue he spake,  
 Quoth he, look to thy self O King,  
 Thy Superstition at the last  
 Not vengeance on thy head will bring.  
 As Germany hath been destroy'd,  
 By famine, fire, and the Sword;  
 So will it be with thee o King,  
 Except she mercies of the Lord.

Do thee reclaim from what thou art,  
From Pride and foul Idolatry;  
Those Nations that are now thy friends,  
Shal then become thy Enemy.  
Thy Mines of Silver and of Gold,  
Shal quite be taken from thee away;  
The English souldiers brave and bold  
Shal afterwards the same injoy.  
All Christian Princes are in Arms,  
Against each others for to fight;  
The bad against the good doth strive,  
To overcome them with their might.  
But now the Power of Rome must do[?]  
The Triple Crown goes to decay;  
Whereto the King made no Reply,  
But shook his head and went away.  
Which being done, the Monster reast  
His word, and never spake no more:  
Nor was it known by any one,  
That ever he spake words before.  
But in Madrid the Monster still  
For certain doth remain alive,  
And multitude of people comes,  
Onely to see him they do strive.  
Wherefore the King of Spain hath sent,  
As by the subject may appear,  
This News to his Ambassador,  
Which now in London liveth here.  
But to conclude, let none suppose,  
Nor think this News to be a Lye;  
For there are many Englishmen  
That saw him, and will justifie.  
The same for truth which here is pen'd,  
Being Eye-witness to this thing;  
And was in presence when the Monster  
Made his speech unto the King.  
Another Monster fierce and stout  
Since this appeared, hath been seen,  
Like a red Dragon range about  
The mighty Hills and Vales of Spain.  
From whence these Monsters first did come  
There is no man alive doth know:  
But sure the Lord above doth some  
Strange things to us by them foreshew.

The News of this Styrical Monster being noysed abroad throughout all Spain, France, and Italy, made a desperate fear, and general distemper, amongst all the Popish Prelats, Cardinals, Iesuites, Monks and Fryers; yea, the very Pope himself trembled to hear this strange Report. There is a Prophetie in the 13. Of Revelation, of a great Red-Dragon, and a Beast with seven heads that shuld arise out of the Sea; that should continue 42 moneths, which was tom come to pass before the great and terrible day of Judgment; which by the appearing of these strange Monsters is neer at hand now.

2. *The true portritvre of a prodigious monster. Taken in the Mountaines of Zardana. the following Discription - whereof was sent to Madrid. Octob: 20<sup>th</sup>: 1654 from thence to Don Olonzo de Cardines embassidor for the King of Spaine, now risident at London ([London?]: Sould by Witt:m Faithome at the Shipp within Temple Barr, [1655]).*



THE TRUE PORTRITVRE OF A PRODIGIOUS MONSTER.

Taken in the Mountaines of Zardana. the following Discription. whereof was sent to Madrid. Octob: 20<sup>th</sup>: 1654 from thence to Don Olonzo de Cardines. Embassidor for the King of Spaine. now resident at London.

Its stature was like that of a strong well set man. It Seven Heades. the cheife of them looking forwarde, with one Eye in its Front, the other Heades haue each two Eyes in their naturall situation. The Eares of an Arse. with its principall Heade it Eates, Drinkes, and Cryes. with an extraordinary and terrible noise; the other Heades are also moued to and fro. it hath Seuen Armes, and Heades of a Man, may stand in each of them from the middle downward it is like a Snake in Counte Fite, and colour it hath no distinction of Sex. Sold by Witt:m Faithome at the Shipp within Temple Barr.

Its stature was like that of a strong well set man with Seuen Heades, the cheife of them looking forwarde, with one Eye in its Front, the other Heades haue each two Eyes in their natural situation. The Eares of an Arse. With its principall Heade it Eates, Drinkes, and Cryes. with an extraordinary and terrible noise; the other Heades are also moued to and fro. it hath Seuen

Armes, and Handes of a Man, uery Strong each of them: from the middle downward it is like a Satyr, with Goates Feete, and clouen. it hath no distinction of Sex.

\*\*\*\*\*

Las dos versiones de la relación española del heptacéfalo que editan Mancera & Galbarro (281-283) no incluyen, por supuesto, referencias antiespañolas, ni menciones al embajador español en Inglaterra ni a la interpretación profética del suceso como confirmación de *Apoc.* 13. No hay tampoco menciones anticlericales. En la primera sólo aparece una somerísima indicación del aspecto físico del monstruo. En la segunda se dan noticias del lugar de procedencia del mismo:

Criose este monstruo—según parece— en el principado de Cataluña, en las tierras del Empurdán, que están en el condado de Cerdaña, territorio fertilísimo, cuya metrópoli es la ciudad de Girona.

Nadie había podido verlo, se dice, salvo un pastor, que, juntando gente de la comarca, lo apresó “no lejos de la villa de Canigó”:

Trajéronle a este lugar, de allí le pasaron a la ciudad de Balaguer, y ahora le llevan a esta corte para que le vea su majestad. (282-3)

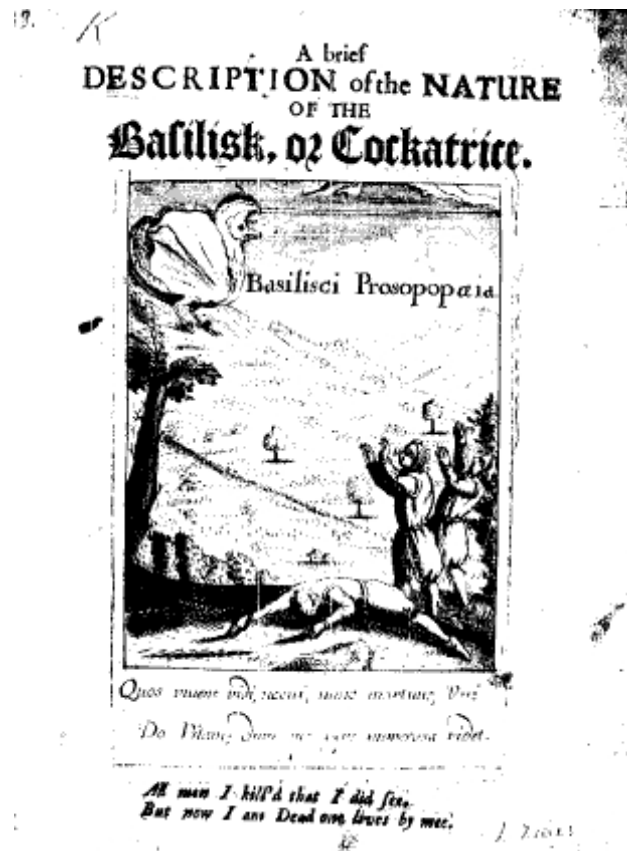
Las dos *relaciones* inglesas, de añadidura, pertenecen a un género marcadamente distinto al de las españolas, o al menos con un propósito ideológico radicalmente diferente. Para su comprensión es necesario insertarlas dentro de un subgrupo de literatura de cordel inglesa (baladas, canciones, relaciones, relatos romancísticos de literatura de viaje *exótica*, literatura religiosa panfletaria y polémica, anuncios de profecías) publicada con profusión en Londres desde fines del XVI y en el siglo XVII, en particular durante los reinados de Isabel I, Jacobo I y Carlos I, que tiene un cariz antiespañol y que pertenece de lleno a lo que la crítica ha denominado la *leyenda negra antiespañola*. La misma, de índole propagandística y polémica, se inserta a su vez dentro de las polémicas religiosas entre protestantes y católicos y, más en concreto, dentro de las confrontaciones bélicas que enfrentaron a Inglaterra y España desde las fechas inmediatamente anteriores a la infructuosa invasión inglesa de la Armada Invencible en adelante. Dentro de esta literatura, que insiste en las notas de *fanatismo*, *crueledad* y *barbarie* con se tilda todo lo hispano, ocupan lugar especial las diatribas, muy a menudo de tono jocoso y satírico, contra el Papa (bestia babilónica apocalíptica) y los religiosos católicos, en particular los jesuitas, involucrados en varios *complots* en Inglaterra descubiertos en el siglo XVII. Para estas breves notas no podemos entrar más en detalle sobre todo ello, y remitimos a nuestros estudios sobre Bernardino de Mendoza (*Comentarios de don Bernardino de Mendoza de lo sucedido en las guerras de los Países Baxos, desde el año de 1567 hasta el del 1577*, Madrid: Ministerio de Defensa, 2008 [con Á. Gómez Moreno]), Carlos Coloma de Saa (*Las guerras de los Estados Bajos: (desde el año de 1588 hasta el de 1599)*, Madrid: Ministerio de Defnsa, 2010) y Lope de Vega (*La porfía: identidad personal y nacional en Lope de Vega*, Barcelona: Anthropos, 2013), donde hemos estudiado el nacimiento y desarrollo de esta literatura y hemos proporcionado un primer catálogo de la misma, con paráfrasis numerosísimas y resúmenes de muchos de estos panfletos. Asimismo remitimos a nuestro estudio sobre Jaime Salgado, exsacerdote católico



español *converso* al protestantismo (*Herejía y protesta en los siglos XVI y XVII. James Salgado: Vida y obra de un exsacerdote católico español del siglo XVII, Barcelona: Calambur, 2015*), donde analizamos el papel de los exsacerdotes españoles en la construcción de la *leyenda negra* y revisamos algunas de las obras cumbre de la polémica religiosa entre católicos y protestantes. De hecho, una de las obras de Salgado puede ayudarnos a contextualizar las dos publicaciones inglesas sobre el heptacéfalo del Empurdán. Se trata de una pieza menor sobre la *cocatriz* o *basilisco*.

Una anécdota metafórica, a medio camino entre lo burlesco y lo satírico, es la que nos presenta el breve texto de *A Brief description of the nature of the Basilisk, or Cochatrice* (Londres: s.n., ¿1680?), que pertenece de lleno a la literatura de cordel panfletaria *antiespañola* antes mencionada. Un Salgado-Charlatán (*mountebank*), venido de los Países Bajos, se presenta en la plaza pública de ¿Londres? para mostrar a su audiencia un animal portentoso, un basilisco, que ha obtenido como regalo de un médico que se lo regalara en Holanda, adonde había llegado procedente de Etiopía. Salgado intenta ganarse la vida exhibiendo el basilisco/cocatriz, privado de otros medios con que hacerlo, en lo que juzga ser una profesión cuando menos “honesta”.

El grabado que encabeza la edición muestra la figura de un basilisco con el siguiente título, *Basilisci Prosopopeia* [Mirada del Basilisco], amén de un dístico latino y su traducción aproximada al inglés: “Quos vivens vidi, necui, nunc mortuus, uni / Do Vitam; dum me gens numerosa videt” [“All men I kill’d that I did see. / But now I am Dead one lives by mee”] [Mientras estuve vivo, a cuantos miré maté; ahora que estoy muerto, / doy vida a la muchedumbre que me mira (ahora que estoy muerto, uno vive de mí)]. El Basilisco funciona en varios niveles como símbolo: es figura del pecado y representa aquí una imagen sublimada de la Iglesia católica-romana; pero es igualmente figura del mismo Salgado, que, muerto a dicha religión, da vida ahora con su ejemplo como *sacerdote converso*. En Inglaterra, sin poder ganarse la vida, Salgado se ve obligado a mostrar la fealdad del monstruo, que conoce bien, para escarnio suyo y admiración del público. Tendríamos, pues, un trasunto último de Cristo, que salva a quien tiende a Él su mirada; o bien, si entendemos la figura en un clima y ambientación apocalípticos, nos las habemos con un recuerdo del monstruo de la profecía del capítulo 13 del *Apocalipsis*, usado a veces para representar a la *bestia babilónica* (el Papa) y que se menciona en una de las adaptaciones inglesas del texto del heptacéfalo:



Being lately in *Holland* I met with a Doctor in Physik, who having travelled in most parts of the World, brought a *Basilisk*, otherwise called a *Cockatrice* out of *Ethiopia*; he commiserating my sad Condition, did bestow it upon me, to the end that by shewing this Rarity to my Honourable Benefactors, I might invite their Charity towards me. But because I found some made it a scruple, whether there was any such living Creature which can kill men by only looking on them, I thought worth the while to search into the works of many Authors about it, and found that the *Romans* did call it in Latin *Regulus*, that is to say, was partly because he wears a Crest on his head, somewhat like a Crown, and partly because he is a terror to all other living Creatures, snatching away their Food from them, and killing them by the penetrating faculty of his Poison.

*Aelian* saith that it is of a yellowish colour. [En realidad es Galeno quien lo dice, *vid. infra*]

*Albertus Magnus* thinks that it is bred out of an Egg, and saith that the shape of his body is somewhat like [1b] a Cock, but that his Taile is like that of a Serpent.

*Solinus* asserteth that the *Cockatrice* is not only destructive to all other Creatures, but that it also soils, corrupts and poisons the very Ground on which it goes.

In the time of *Alexander* the Great, there was one of them which lying hid in a Wall, killed a great troop of his Souldiers by the poisonous glances of his Eyes upon them.

I did also search into the works of *Pliny* who treating of all Animals, doth assert in his eight Book, that there is a Serpent in *Ethiopia* of the bigness of a Mans finger, which killeth men by his Eye-sight.

The Holy Scripture also maketh mention of the *Cockatrice* in the 91 *Psalms* ver. 13, in the 23 of the *Proverbs* ver. 31, *Esaias* 11 ver. 8 and also the 14<sup>th</sup> Chapter ver. 29 and *Jeremy* Chap. 8 and 7 verse.

That which might be reputed a piece of a *Mountebank* to some, cannot be esteemed shameful for a Stranger, who being destitute of all Earthly Comfort, doth seek an honest livelihood without doing any injury to no man; and I hope that my generous Benefactors will not despise this manner of seeking a poor subsistence, but rather that out of their Charity will help a distressed Stranger who is reduced to very great straights.

En *Las minorías: Ciencia y religion, magia y superstición en España y América (siglos XV al XVII)* (Santa Barbara: Publications of eHumanista, 2015, 157-166) hemos tenido ocasión de ofrecer noticia de esta obrita de Salgado, y en el libro mencionado sobre este exsacerdote la hemos contextualizado entre las numerosas obras antijesuitas y antiespañolas de las prensas inglesas de hacia 1650. No lo repetiremos aquí. Sólo concluiremos insistiendo en lo asombroso de la rápida difusión de las dos relaciones españolas del heptacéfalo en el extranjero, pues en menos de un año habían encontrado uso y adaptación en Inglaterra, apuntando a unos cauces de distribución de esta literatura que nos son hoy por hoy desconocidos. E igualmente insistiremos en la relevancia de un campo de estudio como el de la *leyenda negra*, con sus miles de páginas que resultan cruciales para dibujar el panorama ideológico de la época en que la pluma ayuda a la espada en el contexto de unas rivalidades nacionales que son cruciales para entender la formación del Estado Moderno y la contribución literaria *popular* en la construcción de identidades nacionales dentro del mismo.